



Sinopsis

Salem ya no es el de los juicios por brujería. De hecho, el Salem de los smartphones es mucho peor. El hackeo y la publicación de buena parte de la información íntima de sus ciudadanos hará que la gente de Salem pierda los papeles, desencadenando una ola de violencia que termina arrastrando a cuatro chicas, acusadas de estar detrás de este hurto internáutico y perseguidas como si fuesen brujas de nuestros tiempos.

NACIÓN SALVAJE

Assassination Nation

(V.O.S.E.)

Zona de críticas

Crítica de *Pablo G. Taboada* en [cinemania.es](#)

En 2012, Harmony Korine deconstruyó el cine adolescente (que no para adolescentes) con la superlativa *Spring Breakers*, un film efectista y audaz que no sólo conseguía revertir los roles de su reparto sino ofrecer una mirada única y nada afectada del tema que abordaba, mediante un trabajo estético depurado y virtuoso.

La película sigue siendo un oasis: no hay ninguna que se le parezca, ni que haya intentado imitarla. No sería posible y ni siquiera su anunciada -y largamente postergada- secuela parece que vaya a ver la luz jamás. Sería como darle continuidad a *Drive* o a *Mulholland Drive*. Innecesario, en una palabra. Seis años después llega una película que trabaja con los mismos mimbres pero que se desvía por un camino diferente para construir lo que se presenta como un film de culto instantáneo y que pide a gritos una exposición mediática a la altura.

Con *Nación salvaje*, una traducción algo sosa del mucho más gráfico y contundente título original *Assassination Nation*, su director Sam Levinson demuestra estar a la altura de las circunstancias y entrega lo que es en esencia una revisión del cine adolescente adaptado a la era digital un *Black Mirror* del presente inmediato que toca tantos palos y lo hace de forma tan contundente, sin atajos, que sólo queda levantarse y aplaudir. Lo hace con momentos irregulares, un lenguaje efectista y en algún momento vulgar, pero tan consecuente con el contenido que al final la forma encaja y funciona en perfecta sintonía con el fondo.

La premisa es muy sencilla: en Salem, un pequeño pueblo de Estados Unidos, un hacker libera información de gran parte de la localidad y se desata el caos. En mitad de todo esto se encuentra un grupo de cuatro amigas adolescentes que se convierten en el objetivo de los locales, armados hasta los dientes, con máscaras que ocultan su identidad y una meta concreta: acabar con ellas.

Ficha técnica

Director	Sam Levinson
Guionista	Sam Levinson
Productores	Manu Gargi
	Aaron L. Gilbert
	Anita Gou
	David S. Goyer
	Matthew J. Malek
	Kevin Turen
Productores ejecutivos	Jason Cloth
	Chris Conover
	David Gendron
	Will Greenfield
	Ali Jazayeri
Director de fotografía	Marcell Rév
Director de producción	Michael Grasley
Dirección artística	Jason Baldwin Stewart
Música	Ian Hultquist
Montaje	Ron Patane
Casting	Jessica Kelly
	Mary Vernieu
Diseño de vestuario	Rachel Dainer-Best
Diseño de decoración	Gretchen Gattuso

Ficha artística

Lily	Odessa Young
Em	Abra
Sarah	Suki Waterhouse
Bex	Hari Nef
Grace	Maude Apatow
Reagan	Bella Thorne

Zona de críticas

La narración se divide en varios tiempos y lo que hace que todo funcione como un reloj o que incluso cuando flaquea un poco la cosa se siga manteniendo a flote es el lenguaje elegido por Levinson para contar las cosas. Música continua, una fotografía casi protagonista con colores llamativos marcando el tono de las secuencias, pantallas divididas, ruptura de la cuarta pared convirtiendo Internet en una ventana para hablar al espectador y algunos recursos de estilo, como un plano secuencia ejecutado con maestría, entre otras muchas cosas. Pura atmósfera.

Nación salvaje no sólo es eficaz en su revisión de esos códigos del cine adolescente sino que lo lleva a su terreno e invoca al John Carpenter de los años 80 en su representación de la violencia, mirándose al mismo tiempo en referentes modernos de la cultura popular como *La noche de las bestias* de Blumhouse, la citada *Spring Breakers*, el tratamiento de los temas adolescentes de *Por trece razones*, el videojuego *Life is Strange* o la -afortunadamente- cada vez más reivindicada *Chicas malas* (Mark Waters, 2004).

Todo dando como resultado una película que abandona las sutilezas para hablar de feminismo, el colectivo LGTB, la violencia que impera en todo el mundo, pero sobre todo en Estados Unidos, el bullying y otros temas que por desgracia pertenecen a nuestro tiempo, al ahora. No a un futuro indeterminado, sino al presente más gris que nos ha tocado vivir. Y como bien evidencian sus títulos de crédito a ritmo de *We Can't Stop* de Miley Cyrus, no nos equivoquemos: todo vale por un puñado de LOLs.

Crítica de *André Didyme-Dôme* en rollingstone.com.co

Las películas que abordan el lado oscuro de la adolescencia no son algo nuevo. Desde trabajos que rayan en la inocencia y que muestran al adolescente como un ser redimible pese a sus problemas y conflictos (*Blackboard Jungle*, *Rebel Without a Cause*, *The Breakfast Club*, *Pretty in Pink*, *Clueless*, *Mean Girls*), hasta cintas que traspasan las barreras de lo apocalíptico, mostrando al adolescente como una basura humana sin esperanza ni futuro (*Class of 1999*, *The Boys Next Door*, *River's Edge*, *Heathers*, *Kids*, *Gummo*, *The Doom Generation*, *Rules of Attraction*, *Jawbreaker*, *Brick*, *Spring Breakers*).

Es en este último grupo donde pertenece la película *Nación salvaje*, escrita y dirigida por Sam Levinson. Con un sentido del humor negrísimo (como es costumbre con este tipo de trabajos), la cinta de Levinson advierte en su inicio que el espectador se va a enfrentar a una serie de temáticas controversiales (y más para esta época moralista, hipócrita y contradictoria en la que vivimos). Dentro de los temas que pueden herir las sensibilidades del espectador se mencionan el matoneo, el clasismo, el machismo, la homofobia, el uso de armas, el nacionalismo, el racismo, el asesinato, la violación, el lenguaje ofensivo, la ultraviolencia y el débil ego masculino (entre otros).

Crítica de *Arantxa Luna* en cinepremiere.com

Es bien sabido que en esta época hiperconectada se tiene la posibilidad de una vida doble. Ser uno en carne y hueso, ser otro en el mundo online: redes sociales, mensajes de texto, mensajes de audio, fotografías, todo un conjunto de lo que somos o de lo que no podemos ser. Así pasa en Salem (una clara referencia histórica y literaria), una localidad en Estados Unidos que sirve como escenario para *Nación salvaje*, y que cumple el viejo y acertado dicho: pueblo chico, infierno grande.

En Salem, dentro de su estructura de sociedad conservadora, convive una nueva generación de adolescentes en donde Lily (Odessa Young), Bex (Hari Nef), Sarah (Suki Waterhouse) y Em (Abra) son las protagonistas de una popularidad exacerbada al puro estilo *Chicas malas* (2004). Pero estas chicas tienen la "semilla" del discurso feminista que *Nación salvaje*, de Sam Levinson, trata de adaptar en una película que combina el horror, el drama, la acción, la comedia y el thriller.

Zona de críticas

Crítica de *Mireia Mullor* en fotogramas.es

Es imposible hacer una radiografía de la juventud contemporánea, especialmente de las mujeres, sin hablar de las redes sociales, el culto a la imagen y el 'slut-shaming'. Y más difícil aún es ver una película en la que se intente hacer un análisis de estos elementos sin caer en los lugares comunes, en la pretensión de retrato de la modernidad desde la mirada de lo añejo, la 'male gaze' o el amarillismo. Hacía falta -y mucha- una película que fuese en forma y contenido una inapelable representante de un sentir contemporáneo, de una generación que nació en la era de Internet y se enfrenta a debates con los que la sociedad nunca ha lidiado del todo. Preparaos, que 'Nación salvaje' llega para ser ese espejo de un presente marcado por la cuarta ola del feminismo y la dictadura de los memes.

Las brujas de Salem han vuelto. Pero ya no estamos en el siglo XVII, cuando las acusadas de jugar con magia negra eran quemadas en la hoguera, sino en un 2018 en el que la nueva brujería es el progreso que algunos aún no han alcanzado a entender. Es la capacidad de las mujeres de ser libres, sexuales y orgullosas, de ser dueñas de sus propios cuerpos y demandar el derecho a su intimidad, a no ser increpadas o molestadas, a vivir en un entorno libre de machismo. Hoy, en su Biblia no está San Pablo, sino Daenerys Targaryen.

El filme apela a una juventud muy particular, la que nació con el mundo virtual y el frágil equilibrio entre los avances sociales y la constante tirantez de la tradición. Una juventud fiel a la actualidad, que, además, está creciendo bajo la dictadura del postureo, el culto a la imagen, la personalidad online y la insensibilización hacia la violencia. No hay duda que el planteamiento de Levinson es una provocación llevada al extremo, pero ese es su juego: como en 'La purga', plantea una situación improbable -que no imposible- para hablar en clave de género de los males que padece nuestra sociedad contemporánea.

Pero hay otra película que ha suscitado algunas comparaciones: 'Spring Breakers' de Harmony Korine. Aunque también cuenta con cuatro protagonistas adolescentes en un entorno hostil que se proponen dominar, ambas propuestas no podrían ser más diferentes en cuanto a construcción de los personajes: en la primera, las chicas querían poder sometiéndose a las normas del patriarcado, gozando de la libertad a costa de comportarse de la misma forma terrible que aquellos hombres que hacen de este mundo un lugar inseguro para las mujeres. 'Nación salvaje', en cambio, se propone subvertir las normas de ese mismo patriarcado. No buscan el poder por el poder o el éxito individual, sino el empoderamiento colectivo, algo que queda más que claro en su imponente enfrentamiento final.

No deberíamos subestimar las transgresiones de esta película. Hasta las más pequeñas son grandes pasos hacia adelante que muchas de sus sucesoras deberían imitar: una película donde una de las protagonistas es una mujer trans y su carácter no se define por ello, donde se habla de que los chicos que no practican sexo oral a las mujeres a estas alturas "deberían ser considerados sociópatas", donde las mujeres se masturban y no tienen miedo de decirlo en voz alta, donde se declaran feministas sin vergüenza, donde se representa una juventud que es capaz de combinar la fiesta y el desenfreno con el gusto por la cultura, por el cine.

Datos de interés

Ficha nº	633
Duración	110 minutos
Nacionalidad	ESPAÑA
Idioma	ESPAÑOL
Género	THRILLER
Distribución	VERSUS ENTERTAINMENT
Fecha estreno	29.03.2019